

la que estamos empeñados hoy el 99 por 100 de los españoles... y quizá con razón. Es un poco aquello de la fábula del que llevó las gallinas a las Islas Filipinas, pero esto es extraordinariamente sintomático porque pone sobre el tapete la penuria cultural de unas generaciones que han tenido que basar en el autodidactismo su propósito de formación intelectual. El Estado Español durante estos dos últimos siglos, ha arrasado todo el sistema de nuestra vieja tradición cultural y ha sembrado tal anarquía en la intelectualidad española que asombran los profundos fallos que manifestamos. Pero en fin, el conocer el mal es estar en vías de remediarlo.

Muy cordiamente le saluda.

RICARDO BECERRO DE BENGOA



"ALCANTARA"

publicará en el próximo número, entre otros trabajos, los siguientes:

Las expediciones marítimas cortesianas, por Angel Dotor. *Recuerdos: Aquel atardecer en la estación de Niza*, por Miguel Muñoz de San Pedro, Conde de San Miguel. *Ave María Purísima: María Inmaculada*, por Marcelino González-Haba. *Romanidad: Del Congreso de Unión latina de Madrid*, por Ricardo Becerro de Bengoa. *La Catedral de Coria y la Inmaculada Concepción*, por Jesús San-Pedro, Canónigo de Coria; *Nada y todo, (Cuento)*, por Jesús Delgado. *Configuración, métrica y estado actual del Universo Físico*, por Eliseo Ortega Rodrigo. *Gabriel y Galán*, por Valeriago Gutiérrez Macías. *Fiat Lux*, por Vicente Neria; y poesías de Ricardo de Val, Gregoria Collado, Francisco-Emilio García, Fernando Bravo, Manuel Pacheco, Eladía Montesino, Antonio López Martínez, José Canal, Romero Mendoza, Manuel Monterrey, M. Ostos Gabella y Santos Sánchez-Marín.

Quando leas mis versos

Si algún día, vagamente,
 en el ocio de las horas, destinadas
 al reposo de los cuerpos
 y al recreo jubiloso de las almas,
 posas, dulce, la caricia de tus ojos
 —de esos ojos que me miran y se callan—
 por la rima de mis versos,
 por la voz de mis tonadas,...
 no pretendas encontrarte
 cosas serias, cosas hondas, cosas sabias;
 que mis versos son suspiros
 y son luces, y son flores, y son auras;
 que mis versos están hechos solamente
 de palabras... y palabras... y palabras...

Ellos dicen cómo nacen
 entre luces y entre sombras las mañanas;
 y las tardes cómo ríen,
 y las noches cómo callan;
 cómo brincan los torrentes,
 y las fuentes cómo cantan;
 cómo se orlan con diamantes y rubies
 las soberbias cataratas,
 y los ríos, por la vida
 cómo cruzan, cómo pasan...
 Y los lagos cómo duermen

el reposo silencioso de las aguas;
 y los mares cómo bordan con espumas
 las arenas vacilantes de la playa.
 Y son éstas, cosas todas tan sin nombre,
 que se miran y se pasan,
 como pasan esas nubes blanquecinas
 —velloncillos de algodón a la mirada—
 sobre un fondo todo azul, como tus ojos.
 esos ojos que me miran... y se callan...

Yo te cuento lo que dicen las estrellas,
 esas luces, siempre alegres, siempre blancas,
 que presiden el concierto de la noche:
 de una noche como ésta, toda calma;
 de esta noche en que el misterio
 adormécese en las almas,
 y se acoge a nuestros labios temblorosos
 al calor de una plegaria.

Esto dicen mis canciones;
 esto dicen mis tonadas:
 cosas todas tan sencillas, que semejan
 blancas nubes que en el cielo pasan raudas.
 Así paso por la vida,
 cual mis versos, cual las nubes, cual las auras.
 ¡Quién pudiera sentir menos
 estas cosas, tan sencillas, tan aladas,
 cual tus dulces ojos claros,
 esos ojos que me miran... y se callan!

RAMON D. DEL CORRAL Y CERON

LETRAS de LUTO

Don Jacinto Benavente

El día 14 de Julio falleció en Madrid, a los 87 años de edad, el insigne dramaturgo, D. Jacinto Benavente.

Su muerte fué sentidísima porque, aparte de los altos merecimientos intelectuales que en él se daban, era persona que gozaba en todas las clases sociales de grandes simpatías y afectos. Los actos celebrados en la capital de España con motivo del fallecimiento de tan esclarecido autor, confirman cumplidamente nuestra aseveración.

D. Jacinto, nacido en Madrid el 12 de Agosto de 1886, había sido nombrado Académico de la Lengua en 1912; había merecido en 1922 la alta distinción del Premio Nobel de Literatura, y estaba en posesión, entre otros galardones españoles y extranjeros, de la Medalla de Alfonso X, *el Sabio* y de la Medalla de Oro del Trabajo.

Aunque la modalidad más notable de su espíritu creador fué el arte dramático, cultivó también, con singular acierto, el artículo periodístico—sus *Sobremesas* de los *Lunes* de *El Imparcial*, eran muy leídas y estimadas—y la disertación literaria en centros de cultura, Teatros y Juegos Florales. Su discurso de mantenedor en los celebrados en Badajoz, hace ya 43 años, es una brillante oración escrita en la que se aúnan la agudeza y profundidad de los conceptos y la forma ática.

Como periodista dirigió *Madrid Cómico* y *Vida literaria*.

Su producción teatral fué copiosísima. Descuellan en esta ingente labor: *Los intereses creados*, *Señora Ama*, *La noche del sábado*, *Por las nubes*, *La escuela de las princesas*, *Rosas de Otoño*, *La malquerida*, *Los malhechores del bien*, *La fuerza bruta*, *Los Buhos*, *El nido ajeno*.

Son también notables sus *Cartas de mujeres* y su conferencia sobre algunas mujeres de Shakespeare.

Traujo a Molière, Dumas y Hervieu, y cultivó el arte de los llamados renglones cortos, en aquella antipoética poesía, tan llena de poesía—si se nos permite la paradoja—, que concluye así:

Sólo los que aman saben decir ¡Tú!

Era un excelente conversador. Su ingenio agudo, pronto y dicaz está bien probado a través de numerosas anécdotas.